

Por tierra y por mar. Estrategias de poblamiento y control espacial en época fenicio-púnica

Élodie Guillon

► **To cite this version:**

Élodie Guillon. Por tierra y por mar. Estrategias de poblamiento y control espacial en época fenicio-púnica: el caso de Ebusus. Workshop Internacional: Antes de las Columnas. Malaka púnica y su proyección en el SE ibérico y Mar de Alborán, Bartolomé Mora (Universidad de Malaga), Nov 2019, Malaga, España. halshs-02555984

HAL Id: halshs-02555984

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02555984>

Submitted on 27 Apr 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Por tierra y por mar. Estrategias de poblamiento y control espacial en época fenicio-púnica: el caso de Ebusus

Élodie Guillon. ERC MAP (741182), PLH-ERASME, Université Toulouse Jean Jaurès

Introducción

Primero, quería agradecer a Bartolomé Mora por su amable invitación para hablar de la Ibiza fenicio-púnica.

Lo que voy a presentaros hoy son ideas y análisis que llevamos a cabo, con Carlos Gómez Bellard de la Universidad de Valencia, Benjamí Costa del Museo arqueológico de Ibiza y unos colegas de la Universidad de Toulouse, en un proyecto de investigación de dos años (2015-2017), titulado *Fenicios y Púnicos en Ibiza (s. VIII - II a. C). Patrimonio arqueológico y modelización espacial*.

El proyecto tenía como objetivo no producir datos nuevos, sino leer los datos publicados con nuevas perspectivas y herramientas digitales; proponer nuevas metodologías, en colaboración con los especialistas, para:

- Espacializar todos los datos en una base de datos única y un SIG único de las Pitiusas (Ibiza y Formentera);
- Tener una imagen más precisa de los paisajes antiguos del patrimonio arqueológico fenicio y púnico, para entender los vínculos complejos entre los hombres y su medioambiente.
- Reintroducir la profundidad temporal, entre la primera instalación y la afirmación política de la ciudad de Ybosim.
- Cuestionar la idea de un modo de territorialización típicamente fenicio o púnico, es decir una manera fenicio-púnica de construir un territorio en el Mediterráneo occidental.
- Probar unas herramientas de las Humanidades digitales. Pensar en las aportaciones/ventajas y limitaciones de las herramientas digitales aplicadas a datos arqueológicos e históricos.

Hoy, espero daros una visión somera de los resultados que se publicarán pronto en varias actas del coloquio sobre las problemáticas de identidad fenicio-púnica¹ o de la insularidad en el

¹ Bonadies, Chirpanlieva, Guillon 2019.

mundo fenicio-púnico. Antes de empezar con la presentación de los datos, quería añadir dos cosas:

- En este proceso, una noción fundamental es la del territorio en su definición geográfica: parte del espacio que una comunidad humana toma en su posesión, dándole fronteras, desarrollando la agricultura, etc.
- Podemos hablar de dos conceptos más en el análisis de las Pitiusas fenicio-púnicas. Por una parte, el primero, específico de Ibiza, es la insularidad. Es evidente, pero podemos pensar en la insularidad cuando Ibiza presenta características específicas (terracotas, por ejemplo). Por otra parte, tenemos el concepto de glocalización, que es la interpretación de un fenómeno global – aquí la instalación fenicia en el Mediterráneo occidental – a escala local². Es muy útil para pensar en las Pitiusas en su contexto regional, fenicio-púnico, en la red que forma con otros yacimientos de la península Ibérica.

Ahora, empecemos el tour de la isla con los datos.

De Sa Caleta a Ybosim. Los datos arqueológicos y medioambientales

Hoy no voy a presentar el corpus arqueológico en detalle. Pero es importante entender los diferentes tipos de datos que tuvimos para estudiar el proceso de construcción progresiva del territorio de Ibiza:

- 120 yacimientos arqueológicos identificados esencialmente durante operaciones de prospección arqueológica. Tres yacimientos rurales fueron excavados, más Sa Caleta, el “primer” sitio de instalación fenicia, y Eivissa. En estos yacimientos encontramos granjas, esencialmente, pero también algunos santuarios, torres de vigilancia, talleres de cerámica...
- Datos del medioambiente antiguo a través de varios estudios (línea de la costa, vegetación, calidad de la tierra...).

Sobre el corpus arqueológico: la espacialización de los yacimientos y las fechas determinadas han permitido observar varias fases en el desarrollo de la ocupación del suelo.

² Concepto japonés que designa la adaptación de las técnicas agrícolas a los diferentes tipos de tierra locales. Fue adaptado del inglés en los años noventa por el sociólogo Roland Robertson de la universidad de Aberdeen en Escocia. se ha seguido desarrollando por el sociólogo Zygmunt Bauman.

- Primera fase. Implantación fenicia estable. Ocupación de la costa del sur de la isla de Ibiza. No me parece creíble la hipótesis de Joan Ramon de una ocupación única, en Sa Caleta.
- Segunda fase, a partir del s. V a. C. Desarrollo del asentamiento. Observamos más yacimientos alrededor de Eivissa, que representa desde esta época el asentamiento principal, y también una implantación del hábitat en el sur, el oeste y el noreste de la isla. También los Fenicios empezaron a ocupar la isla de Formentera.
- Tercera fase, a partir del s. III a. C. Intensificación del asentamiento. La zona de ocupación humana de la isla crece hacia áreas diferentes, el norte de Ibiza, por ejemplo, entre Santa Agnès y Sant Miquel de Balansat. Pero la mayor parte de los nuevos yacimientos aparecen en las zonas ya ocupadas (Noreste, Suroeste, Formentera).

Cruzamos ahora estas observaciones con los datos medioambientales que tenemos. La primera constatación es que, a priori, las Pitiusas no son un medioambiente muy favorable para el desarrollo de una ciudad importante. En efecto, Ibiza no tiene una tierra de gran calidad para la agricultura; tiene una cobertura silvícola bastante importante y salinas naturales, como en Formentera, pero los recursos mineros, en particular la galena de plata en el cerro de Sant Carles³, son limitados. Todos son explotados al menos desde la época fenicia⁴. Resumen bien las limitaciones de las Pitiusas José Ruiz Pérez y Pilar Carmona González:

El relieve accidentado, la permeabilidad del sustrato litológico predominantemente calcáreo, la presencia de costras, la irregularidad y escasez de las lluvias, la falta de cursos de agua corriente y la prolongada sequía estival suponen toda una serie de limitaciones para la actividad agrícola en la mayor parte de la isla de Ibiza (Vila et al., 1984). Los suelos son básicos, poco fértiles, con poco humus, elevado contenido en carbonato cálcico y cierta proporción de hierro...⁵

Entonces la implantación fenicia allí tiene probablemente otras causas. En efecto, las Pitiusas tienen unas ventajas utilizadas por los Fenicios desde el s. VII a. C. Tenemos que cambiar la escala de análisis para entenderlas.

³ Maréchal 2011: 284.

⁴ Los yacimientos mineros fueron probablemente explotados en la prehistoria, pero los primeros vestigios de la explotación de la sal datan del siglo VI.

⁵ Ruiz Pérez, Carmona González 2011: 73.

- Ibiza es un lugar estratégico en la ruta entre Cerdeña y la península Ibérica que tiene asentamientos ya establecidos cuando los Fenicios se instalaron definitivamente en Ibiza. La primera fase de ocupación, pues, puede corresponder a la creación de una escala para una red (comercial) fenicia creciente. La ausencia de un pueblo indígena quizás había sido percibida como una ventaja adicional⁶.
- Ibiza y Formentera tienen un importante potencial para la navegación ya que cuentan con muchos arroyos y embarcaderos/puertos naturales (probablemente se utilicen más tarde como medio de comunicación entre los asentamientos de las islas⁷).
- Las tierras, aunque no son lo bastante ricas para una explotación intensiva, son especialmente adecuadas para los secanos, en particular para los arbustos (olivos, viñedos, frutales), que son una cultura típica del Mediterráneo (y han hecho famosa la isla desde la época púnica).
- Los relieves. Son imponentes, pero representan al mismo tiempo muchos lugares cultivables (cultivo en terrazas, por ejemplo). También representan una fuente de agua, con las lluvias más abundantes y los manantiales subterráneos y aguas subterráneas. Los Fenicios y Púnicos los explotaron gracias a los pozos que sacaron, también para la diversificación agrícola.
- Finalmente, aunque los recursos mineros no son muy importantes, han permitido una pequeña actividad metalúrgica⁸.

Al final, parece que los Fenicios sólo utilizaron las Pitiusas por su ubicación estratégica, con poco interés en sus recursos antes de la fundación de Eivissa. Vivieron en Sa Caleta⁹, donde se dedicaban al negocio, la pesca, la actividad textil, la metalurgia y el ganado (ovejas y ganado vacuno). Abandonaron Sa Caleta al principio del s. VI a. C. para fundar Eivissa¹⁰. Pero podemos matizar esta hipótesis, siguiendo a Carlos Gómez Bellard¹¹. Ibiza podría haber acogido varios

⁶ Gómez Bellard 1997: 767-774.

⁷ Díes Cusí, Gómez Bellard, Puig Moragon 2005: 732. Por Formentera, González Villaescusa, Díes Cusí 1993: 347-350.

⁸ Maréchal 2011: 284. Persiste hasta la época moderna por lo menos.

⁹ Ramon Torres, Valenzuela Lamas 2007: 17-20. Gómez Bellard 1997: 763. Fue descubierto en 1978 y regularmente excavado desde 1986 por Joan Ramon. En unas 4 ha se construyeron edificios rectangulares o ligeramente trapezoidales, luego en una segunda fase se dividieron en compartimentos (de 1 a 7 habitaciones). Las elevaciones están hechas de piedras de tamaño mediano ligadas con arcilla y guijarros. El sitio tiene callejones relativamente estrechos, con varias orientaciones que conducen a parcelas cuyo plano nunca es el mismo. Esto contrasta con el urbanismo regular de los centros andaluces, con sus amplias calles que permiten el paso de carros.

¹⁰ Ramon Torres: 472, 478 ; 1994 : 365-367 ; 2007 : 143-145. El arqueólogo piensa que Eivissa se fundó después, como un asentamiento sostenible, un centro de defensa y/o de culto. Los primeros Fenicios habrían estudiado la isla y encontrado esta ubicación más ideal para un centro urbano.

¹¹ Gómez Bellard 1997: 775.

asentamientos, contemporáneos de Sa Caleta, que se habrían "agregado" alrededor del Puig de Vila y del centro urbano de Eivissa. Varios argumentos pueden apoyar esta idea:

- La ubicación de Sa Caleta. La bahía estaba abierta a los vientos, especialmente a los del suroeste. Las bahías de Sant Antoni o Eivissa están más adaptadas para la navegación y el negocio. Si Horst Schultz y Gerta Maas-Lindermann demuestran que la bahía era más profunda en esta época¹², sabemos que la bahía de Eivissa era más profunda aún, bien protegida y con un islote en la entrada, así pues tenía una configuración bien conocida por los Fenicios en otras partes del Mediterráneo¹³. Además, la bahía de Santa Eulalia tenía también una configuración ya observada en el Mediterráneo occidental: una desembocadura de río larga y profunda (el yacimiento de Can Fita fue descubierto en la orilla derecha del río¹⁴).
- La ubicación de las minas al lado de Sant Carles, mientras que trabajaron el metal en Sa Caleta. Además, los arqueólogos descubrieron un horno utilizado para la metalurgia en el yacimiento de S'Argentera, idéntico a los de Sa Caleta. Podemos imaginar en consecuencia que los Fenicios desarrollaron la metalurgia en varios sitios, tal vez utilizando los puertos naturales como la playa d'Es Canar (material arqueológico del siglo V, publicado por CGB¹⁵) para facilitar el transporte del metal. En esta configuración, Eivissa es un asentamiento más central que Sa Caleta.
- Finalmente están las ánforas del siglo VII descubiertas en la costa sur de Ibiza y en S'Espalmador. Invitan a pensar en una navegación más allá de Sa Caleta¹⁶.

Puede que se trate o no de la primera ocupación, simple o múltiple, lo que es cierto es que hubo un importante giro en el siglo V. Los primeros contactos no tienen nada que ver con el cultivo de la tierra, pero a partir del s. V tenemos pruebas de la ocupación del hinterland, lo que es muy natural una vez que el/los establecimiento(s) está(n) anclado(s) en su contexto. Tampoco debemos olvidar la lógica de la construcción de la red: una vez instalados, ¿por qué depender de una red con ciudades distantes, cuando los recursos pueden estar más cerca? Este punto nos conduce a la cuestión de las estrategias de ocupación del medioambiente y de los modos de ocupación del suelo.

¹² Ramon Torres, Valenzuela Lamas 2007: 22-23, a partir de Schultz, Maas Lindermann 1997 (y en particular el mapa p. 24).

¹³ Schultz, Maas Lindermann 1997: 16-19 (con el mapa p. 18).

¹⁴ González Villaescusa, Díes Cusí 1993.

¹⁵ Gómez Bellard 1982: 107-111. Al igual que Cala Pada, donde se descubrió una estructura romana (Gómez Bellard 1982: 111).

¹⁶ Costa, Fernández 1997 : 398.

Estrategias y colonización agrícola

Podemos ahora ir más allá de estas primeras interpretaciones de los datos siguiendo la hipótesis de una verdadera colonización agrícola de la isla. Esta hipótesis la sostienen Joan Ramon o Carlos Gómez Bellard mirando las fases del desarrollo de la ocupación del suelo. En la escala de las dos islas, utilizamos herramientas digitales y los resultados refuerzan la idea de colonización.

Antes del proyecto, en 1993, se realizó un estudio de la evolución del poblamiento en Formentera¹⁷, a partir de datos de una prospección sistemática de los años 1988-89. Es un análisis espacial, basado en dos modelos: los polígonos de Thiessen y el modelo del vecino más próximo. Con los resultados, concluyeron que se trata de un proceso de colonización organizada, en el que los yacimientos se repartieron regularmente por la isla. Se supone que esta colonización fue la continuación de la de los espacios rurales de Ibiza. Después, en los siglos II y I a. C., se observa un crecimiento natural de una población instalada primero de modo regular y cuyo esquema de ocupación se transforma según las circunstancias. La variación del tamaño de las parcelas fue interpretada como una especialización aumentada de las explotaciones, en la actividad "mayoritaria" que los caracterizó en la fase previa.

A continuación, presento los resultados de nuestro proyecto. Utilizamos las estadísticas espaciales para describir el asentamiento global de las Pitiusas: calculamos los centros medios y medianos, las distancias estándar y las elipses de desviación.

- Los centros medios¹⁸ se están desplazando gradualmente hacia el noreste, al igual que los centros medianos¹⁹. Los dos nunca se superponen, lo que indica, sin sorpresa, la existencia de disimetría en la ubicación global de los yacimientos.
- La entidad central²⁰, por su parte, es bastante estable y está situada en la zona de Eivissa/Ybosim..
- En cuanto a la distancia estándar²¹, aumenta con cada período, lo que indica un fenómeno de dispersión de los asentamientos. Este fenómeno también está marcado

¹⁷ González Villaescusa, Díes Cusí 1993.

¹⁸ El descriptor más simple que corresponde a la media, el baricentro. Éste es el promedio de las coordenadas geográficas.

¹⁹ Divide el conjunto de puntos en dos conjuntos iguales.

²⁰ El punto más central de una clase de entidades (aquí) puntuales. Se asocia con la distancia acumulativa más pequeña de todas las demás entidades (primero calculada en la distancia de Manhattan, luego en la distancia euclídea).

²¹ Equivalente a la desviación estándar. El grado de dispersión es un indicador de compacidad. Se calcula promediando las coordenadas X e Y.

por elipses de distancia estándar, que muestran una dispersión de ubicaciones a lo largo de una línea SO-NE que aumenta con cada período.

- En Formentera, la situación cambia muy poco, las diferentes medidas de centralidad y dispersión son muy similares entre el púnico y el púnico tardío.

Aunque hay que tener en cuenta que las zonas SO y NE son las de las prospecciones arqueológicas, probablemente dando forma a las elipses de distancia estándar, no hay ruptura en el patrón de ocupación del suelo, más bien al contrario, encontramos una especie de confirmación de las tendencias de períodos anteriores. Si nos fijamos más específicamente en las zonas encuestadas, podemos hablar incluso de una progresiva densificación de la ocupación entre el periodo púnico y el periodo tardopúnico, con un punto de referencia central, la ciudad de Ibiza.

Además, tomamos el corpus arqueológico de la prospección de la Universidad de Valencia en el noreste de la isla de Ibiza para someterlo a un análisis estadístico multivariado. Este tipo de análisis permite analizar un importante conjunto de datos, sintetizando una gran cantidad de información de forma sencilla y legible. Se basa en una serie de criterios que describen los yacimientos, de manera suficientemente discriminatoria, pero sin elegir únicamente los rastros particulares de cada asentamiento, para medir paralelismos o diferencias entre ellos. De este modo, vemos las similitudes y contrastes entre las unidades analizadas, en este caso los asentamientos púnicos. Realizado en 42 yacimientos identificados en la prospección, a lo largo de 5 siglos de ocupación, tiene en cuenta criterios de situación (calidad del terreno, presencia de agua), importancia del sitio en términos de tiempo y superficie de ocupación, y finalmente ajuar arqueológico (local, importado, de mesa, ánforas).

A partir de este análisis, debe tenerse en cuenta que desde el siglo III, aparece, de manera fuerte y sostenible el aspecto doméstico de los yacimientos: si la gente se asentó para cultivar en una primera etapa, finalmente se asentó en esta zona para vivir allí permanentemente.

Al final, parece que la ocupación (y explotación agrícola, vamos a verlo en el punto siguiente) de la isla sea planificada, organizada, decidida por la ciudad de Eivissa, el punto central de la ocupación del suelo desde la primera fase identificada, que crece a medida que el hábitat se desarrolla. Dos elementos nos permiten hablar de colonización agrícola (y utilizamos la palabra de colonización al referirse al aspecto organizado, sin el *background* historiográfico, ya que Ibiza no tenía pueblo indígena). El punto de inflexión se ve en el siglo V (época púnica), con una aceleración de la ocupación del suelo, y al mismo tiempo una densificación de esta

ocupación, alrededor de las tierras rosas, que son las más ricas y aptas para la agricultura. Pero una colonización agrícola no va sola sino con una política económica. Creamos la hipótesis de que la inspiración viene de la ciudad de Ibiza.

Carlos Gómez Bellard en 2008²² produjo un esquema para resumir este funcionamiento de las islas. La hipótesis del papel de la ciudad en el desarrollo del asentamiento esta reforzada por el contexto regional de los siglos V-IV a. C. La síntesis que propusieron Peter Van Dommelen y Carlos Gómez Bellard²³ sobre los paisajes rurales del mundo púnico observa para cada región un fenómeno similar de desarrollo agrícola y del asentamiento, pero según modelos y ritmos diferentes de una zona púnica a otra. Volvemos aquí al concepto de glocalización de la introducción. Vamos a ver ahora cuál pudo ser el papel de Ibiza en la adaptación local de este fenómeno.

Los modos de control espacial de las islas Pitiusas. El papel de Ybosim

Para destacar el papel de la ciudad en la construcción de espacio, creamos la hipótesis de que la organización del territorio es un buen punto de partida. En efecto, es una información que podemos leer de los datos arqueológicos. Durante la tesis, estudié el espacio como una llave de lectura, un lenguaje de las antiguas sociedades y funcionó bien.

Intentamos modelizar, entonces, caminos de menor coste entre los yacimientos, es decir las carreteras que requieren menos esfuerzo, en tiempo de caminar, de un lugar a otro. Por este motivo, se tiene en cuenta la pendiente, lo que tiene sentido sobre todo en Ibiza, dibujada por relieves de escasa altitud, pero recortada. Los resultados no son restituciones, sino que muestran las posibilidades y tendencias de la dinámica de los paseos/del tráfico en la isla. Los caminos son modelados a partir de la ciudad de Ybosim y de varios yacimientos de Formentera.

Partimos de una primera hipótesis: los Fenicio-Púnicos iban de un lugar a otro por tierra, reservándose el mar para la exportación de producciones ibicencas y comunicaciones fuera del archipiélago. Primero, observamos los caminos modelizados: son más geométricos en Formentera, mientras que en Ibiza destaca la topografía más accidentada. Sin embargo, los caminos siguen los pequeños valles, las laderas, la costa, sin seguir siempre los valles más importantes. Además, los caminos se extienden por toda la superficie de Ibiza,

²² Gómez Bellard 2008.

²³ Van Dommelen, Gómez Bellard 2008.

- excepto alrededor de Sant Antoni, que se explica por la ausencia de datos arqueológicos en esta zona,
- excepto en el norte, una zona de importantes relieves sin asentamientos publicados.

En Formentera, los caminos atraviesan la isla.

Por supuesto, esta configuración representa una situación ficticia: la falta de comunicación entre Ibiza y Formentera se puede imaginar al inicio de la ocupación del archipiélago, pero no en la época púnica, en la que Formentera está sistemáticamente ocupada. Además, existen otros estudios que muestran que el tráfico interno dentro de las islas pasó probablemente por mar. Esta primera hipótesis, sin navegación, representa un punto de comparación para la siguiente fase de análisis.

En efecto modelizamos los caminos de nuevo, pero con una condición diferente: un tráfico más rápido en el mar, en el orden de 9 a 10 km/h. Como en el primer período, se modelaron los caminos de Ybosim. Podemos ver directamente que la configuración de las rutas ha cambiado radicalmente.

Los caminos que solían discurrir a lo largo de la costa desaparecen, y aparecen las conexiones marítimas. Los grandes valles se utilizan más. También aparecen nodos, es decir, cruces de varios caminos, como se puede ver en el noreste de Ibiza. En Formentera, casi todos los caminos han desaparecido. La mayoría de los yacimientos están en contacto con la ciudad de Ybosim, sin ninguna interacción entre ellos. En esta nueva fase de modelado:

- La ciudad de Ybosim se encuentra en una posición extremadamente céntrica, como nodo principal de todas las comunicaciones de las Pitiusas.
- En Formentera, ningún asentamiento tiene el papel de asentamiento principal, de nodo. Formentera en este modelo depende totalmente de Ybosim.
- No se anda por el relieve y vemos al contrario una importante reorientación del tráfico hacia el mar. El centro de gravedad también se ha desplazado hacia el sur, en comparación con la hipótesis anterior, y la costa norte de Ibiza ya no está integrada en el tráfico.

Cruzamos el modelo del tráfico con varios estudios arqueológicos e históricos: restitución de carreteras modernas, estudio de prensas de aceite y finalmente con el estudio de un sistema de defensa tardo-púnica. En primer lugar, la superposición de los caminos modelizados, los que se documentan en el siglo XIX, muestra una configuración general muy similar. En las zonas de

relieve, como Ibiza, los patrones de tráfico suelen variar poco de una época a otra. Estas modernas carreteras también se han utilizado en estudios anteriores sobre el tráfico en la isla durante el período púnico²⁴. Al final, podemos concluir que la modelización que proponemos es consistente y plausible. Por supuesto, hay diferencias, ya que se examinan dos contextos históricos diferentes²⁵.

A continuación, se compara el modelo con el estudio de la ubicación de las prensas de aceite púnicas tardías: este estudio mostró que las prensas estaban situadas cerca de los puntos de desembarque que podían utilizarse para el cabotaje: de este modo, los Púnicos podían transportar las ánforas llenas de productos agrícolas (como el aceite o vino) en el único puerto “oficial” de exportaciones: Ybosim. El análisis espacial de Enrique Díes Cusí, Carlos Gómez Bellard y Rosa Puig Moragón muestra que las prensas se encuentran regularmente en el territorio²⁶. Pero su posición en la red de caminos de la isla no es significativa: ninguna prensa se encuentra en un nodo de comunicación. Por otra parte, el examen de los embarcaderos es más significativo: cada puerto natural identificado por sus cualidades (protección contra el viento, calado, accesibilidad desde tierra) está situado en un nodo de caminos marítimos, es decir en los puntos estratégicos del modelo.

El último elemento que añadimos es la ubicación de las torres de vigilancia púnicas del siglo II a.C. estudiadas por E. Díes Cusí. Estas torres formarían una línea de vigilancia, cumplirían criterios de localización similares – altas posiciones, proximidad de un asentamiento, alta visibilidad en la costa y en el mar – y estarían en contacto para asegurar la transmisión de información, probablemente a través de un sistema de señalización visual.²⁷ Para volver al modelo, la posición de las torres vuelve a tener poca importancia en sí misma. Sin embargo, si superponemos las posiciones de las prensas, los rellanos y las torres, vemos emerger una compleja organización territorial, al menos en el sur de Ibiza y Formentera.

- Una red de caminos organizada probablemente para conectar eficazmente los asentamientos con su ciudad. Esto se puede ver en los diversos desequilibrios microrregionales, especialmente en el norte de Ibiza.

²⁴ Díes Cusí, Gómez Bellard, Puig Moragón 2005 : 749.

²⁵ Especialmente para Sant Antoni porque no hay datos arqueológicos púnicos, o muy pocos, por lo que no podemos reconstruir el territorio de la zona.

²⁶ Díes Cusí, Gómez Bellard, Puig Moragón 2005: 737 (et cartes 750-751).

²⁷ Díes Cusí 1990: 218-223.

- Ybosim como el centro de la isla. La distribución de embarcaderos, torres, prensas, dibuja una ciudad en el centro de una red de actividades e intercambios.
- Asentamientos rurales, salinas, y en el siglo II parte del sistema defensivo forman un complejo sistema de producción, circulación, el espacio vital de la ciudad, su territorio.
- En esta red, el mar ocupa un lugar importante, está completamente integrado en el sistema de tráfico del archipiélago. Es una prolongación de la isla, conectando las zonas costeras entre sí y conectando Ibiza y Formentera. De hecho, el mar proporciona conectividad al archipiélago²⁸.

Podríamos también integrar los datos de la cerámica de Ibiza. La producción es muy homogénea, y está también localizada al lado del puerto antiguo. Probablemente reforzaría el modelo del funcionamiento del territorio ibicenco.

Para concluir

Ibiza es al mismo tiempo un ejemplo particular y un ejemplo de un fenómeno más amplio de construcción de un territorio fenicio-púnico en el Mediterráneo occidental. En este ejemplo, el uso de las herramientas digitales permite ir más allá en el uso y la interpretación de una gran cantidad de datos; permite también dibujar la evolución de un territorio en la *longue durée* de Braudel. No nos enseñan una fotografía del pasado, pero abren las posibilidades de estudios.

Por supuesto, esto es un primer paso, y el modelo merece ser más complejo y refinado. La ventaja es que puede enriquecerse con los nuevos descubrimientos muy fácilmente.

Por ejemplo, he hablado de las prensas del territorio de Ibiza. Estas prensas podrían representar un nivel intermedio entre las granjas y la ciudad, dependiendo de a quién pertenezcan y del papel que desempeñen en la organización y el control de la producción. Para hacer un paralelismo, en la época medieval había molinos que agrupaban la producción de varias granjas. Sólo podían ser construidos por los nobles. Podríamos modelizar un nuevo modelo territorial con este nivel intermedio de control de la producción para compararlo a lo que he presentado.

Y, por fin, hablamos de una isla, pero la modelización espacial y el análisis del papel del mar se refieren también a otros sitios, como Málaga, por ejemplo. En efecto, por causas

²⁸ Horden, Purcell 2000: 123.

administrativas, no pudimos proponer un seguimiento del proyecto. Pero había pensado en un ejemplo continental y lo de Málaga es posible, gracias a la riqueza y complejidad de los datos²⁹.

²⁹ Para hacerse una idea, ver por ejemplo García Alfonso 2012.

Bibliografía

- Bonadies, Chirpanlieva, Guillon 2019. L. Bonadies, I. Chirpanlieva, É. Guillon (dir.), *Les Phéniciens, les Punique et les Autres. Échanges et identités en Méditerranée ancienne* (col. Orient et Méditerranée 31), Paris, De Boccard, 2019.
- Costa, Fernández 1997. B. Costa y J. H. Fernández, “Ebusus Phoenissa et Poena: La isla de Ibiza en época fenicio-púnica”, in *Espacio, Tiempo y Forma; Prehistoria y Arqueología (Madrid), Serie I* 10, 1997, p. 391-445.
- Díes Cusí 1990. E. Díes Cusí, “Viabilidad y finalidad de un sistema de torres de vigilancia en la Ibiza púnica”, *Saguntum* 23, 1990, p. 213-224.
- Díes Cusí, Gómez Bellard, Puig Moragón 2005. E. Díes Cusí, C. Gómez Bellard y R. Puig Moragón, “Fondeaderos secundarios y explotación rural en la Ibiza púnica”, *Mayurqa* 30, 2005, p. 731-751.
- Van Dommelen, Gómez Bellard 2008. P. Van Dommelen y C. Gómez Bellard (dir.), *Rural Landscapes of the Punic World*, Londres/Oakville, Equinox, 2008.
- García Alfonso 2012. E. García Alfonso (ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, 2012.
- Gómez Bellard 2008. C. Gómez Bellard, “Ibiza: the Making of New Landscapes”, in P. Van Dommelen y C. Gómez Bellard (dir.), *Rural Landscapes of the Punic World*, Londres/Oakville, Equinox, 2008, p. 44-76.
- Gómez Bellard 1997. C. Gómez Bellard, “Quelques réflexions sur les premiers établissements phéniciens à Ibiza”, in E. Acquaro (dir.), *Alle soglie della classicità il Mediterraneo tra tradizione e innovazione. Studi in onore di Sabatino Moscati*, Pisa, Roma, Istituti editoriali e poligrafici internazionali, 1997, p. 763-779.
- Gómez Bellard 1982. C. Gómez Bellard, “El fondeadero de Es Cana (Santa Eulalia del Rio, Ibiza)”, *Saguntum*, 17, 1982, p. 91-112.
- González Villaescusa, Díes Cusí 1993. González Villaescusa y E. Díes Cusí, “Evolución de la ocupación del suelo de Formentera: épocas púnica y romana”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellanenses*, 15, 1991-1992 [1993], p. 335-373.
- Horden, Purcell 2000. P. Horden y N. Purcell, *The Corrupting Sea: a study of Mediterranean history*, Oxford, Blackwell Publishers.
- Maréchal 2011. J.-F. Maréchal, « À propos de mines antiques d’Ibiza et de Majorque (Baléares) », in J. M. Mata Perelló *et al.* (éd.), *Actas del Quinto Congreso Internacional sobre Minería y Metalurgia Históricas en el SE europeo (León, 2008): libro en homenaje a Claude Domergue*, Madrid, SEDPGYM, 2011, p. 283-290.
- Ramon Torres, Valenzuela Lamas 2007. J. Ramon Torres y S. Valenzuela Lamas, *Excavaciones arqueológicas en el asentamiento fenicio de Sa Caleta (Ibiza)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2007.

Ruiz Pérez, Carmona González 2011. J. Ruiz Pérez y P. Carmona González, “El contexto ambiental de los paisajes rurales púnicos del NE de Ibiza (Morna, Es Figueral, Sa Cala)”, in C. Gómez Bellard, E. Díes Cusí y V. Marí i Costa (dir.), *Tres paisajes ibicencos: un estudio arqueológico*, *Saguntum*, Suppl. 10, Valencia, Universitat de València, Departament de Prehistòria i Arqueologia, 2011.

Schultz, Maas Lindermann 1997. H.D. Schultz y G. Maas Lindermann, *Prospecciones geo-arqueológicas en las costas de Ibiza*, Ibiza, Conselleria d'educació, cultura i esports, 1997.